



► A un año de su estreno, Clásica No Convencional (CNC) fue distinguido con el Innovation Award, en el encuentro internacional Classical: Next, en Berlín.

Paolo Bortolameolli y CNC reciben premio a la innovación en encuentro internacional de música clásica

Clásica No Convencional, el ciclo que ofrece conciertos en bodegas abandonadas, estacionamientos y parques públicos, fue distinguido con el Innovation Award en Classical: Next, el mayor evento del género. “Estamos generando un cambio positivo en todos los ámbitos de la música clásica”, dice el director.

Andrés Gómez Bravo

El espacio es el subterráneo de un edificio en Providencia. En el nivel -6 se han reunido unas 600 personas. Es sábado por la noche. Hay dos escenarios, luces y proyecciones de imágenes. Bien podría tratarse de una fiesta electrónica, pero el programa lo integran música de Beethoven y Tchaikovsky. Bajo la dirección de Paolo Bortolameolli, el pianista Danor Quinteros y la orquesta Solístico de Santiago, formada por músicos de la Orquesta Filarmónica, ofrecen el primer concierto de Clásica No Convencional, un ciclo que busca acercar el repertorio clásico al público con presentaciones en espacios inusuales.

A un año de su estreno, Clásica No Convencional (CNC) ha sido distinguido con el Innovation Award, en el encuentro internacional Classical: Next, en Berlín. Considerado el mayor evento de la industria de la música clásica, la versión 12 de Classical: Next ha reunido a 1.400 artistas, compositores, productores y gestores de 50 países desde el lunes en la capital alemana. Y en ese contexto el premio busca destacar actividades que “están moldeando el futuro de

la música clásica a nivel mundial”.

Clási

Seleccionado junto a proyectos de Estados Unidos, Reino Unido, Ucrania, Polonia y China, CNC fue nominado por un comité internacional que destacó: “En un momento en que el público de la música clásica tradicional no se renueva con rapidez en los epicentros tradicionales de Chile, cuya programación suele ser muy conservadora, el Ciclo Clásica No Convencional (CNC) ha logrado un cambio significativo en tan solo un año”. En sus primeros conciertos, logró “el mismo efecto de un concierto de rock, sin formalidades en el vestuario y con explicaciones que sorprendieron a un público que, en su mayoría, nunca había asistido a un concierto de música clásica”.

—Es un premio maravilloso que representa justamente el espíritu innovador que tiene CNC, y es una validación energética, porque este proyecto lleva poquito más de un año. Y tuvo una génesis súper orgánica, dinámica, espontánea: fue el cruce creativo de gente muy entusiasta —dice Paolo Bortolameolli.

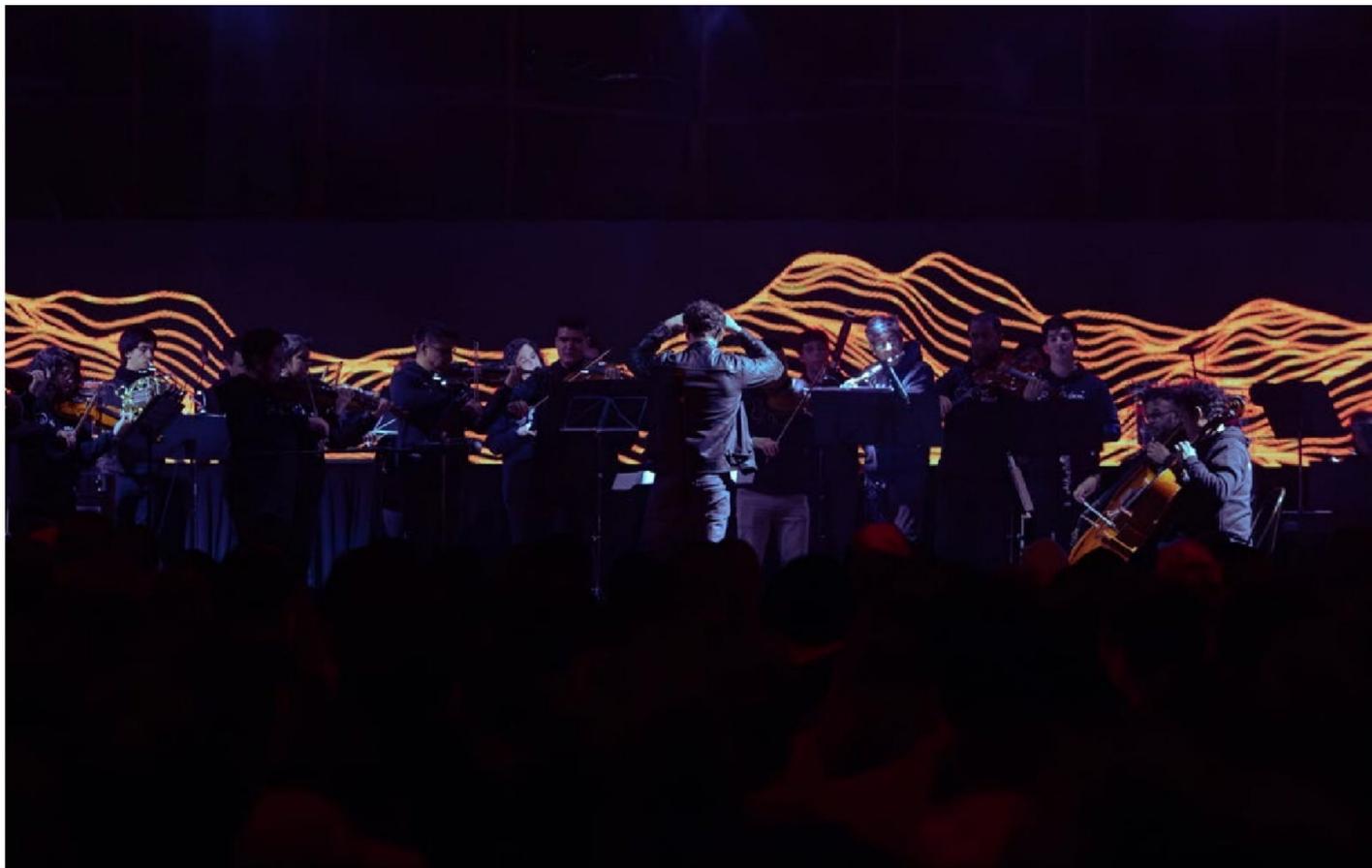
El director musical del ciclo cuenta que

la chispa inicial fue un concierto de la Orquesta Solístico, liderada por Macarena Ferrer, en la Iglesia de los Sacramentinos, donde Matías Gutiérrez hizo una intervención lumínica. A partir de ahí se reunió un grupo de artistas, gestores y técnicos que son quienes dan vida a CNC, entre ellos Bortolameolli, Matías y Pablo Gutiérrez, Eduardo Cancino y Francisco Martínez.

Así nació el primer concierto en el subterráneo de un edificio en Elíodoro Yáñez. Además del entorno, la propuesta incorporaba luces láser, una muestra de libros, discos y degustación de vino. Y la respuesta fue una ovación.

—Fue una experiencia muy reveladora, muy innovadora, muy cautivadora para el público —cuenta Bortolameolli.

El segundo concierto “fue un salto cuántico”, según el director: se realizó en una bodega abandonada en Santa Elena, con más de mil asistentes y un órgano interpretando a Messiaen y Bach, con rayos láser y proyección de imágenes. En otra edición, con motivo del centenario de Puccini, tres dúos interpretaron rias de La bohème,



Tosca y Madama Butterfly, en espacios diferenciados. Y el más reciente, en el Parque de las Esculturas, se presentó en una carpa de circo, con malabaristas y una performance que dialogaba con el Divertimento de Bartók.

“Siempre hemos creído que la música clásica tiene la capacidad de tocar fibras profundas”, dice Matías Gutiérrez, director ejecutivo del ciclo. “CNC nació desde ahí: de un grupo de personas que compartimos esa sensibilidad y queríamos explorar nuevas formas de acercar la música clásica a distintos públicos. No se trataba de simplificarla, sino de abrir nuevas puertas de entrada, sin renunciar a su profundidad, pero abrazando la emoción”, dice. A partir de la música, la propuesta busca que “el espacio, la luz, el silencio y la narrativa fueran parte de la experiencia”.

Por segundo año consecutivo, el Premio a la Innovación que entrega Classical: Next distingue un proyecto chileno: el año pasado reconoció al Departamento de Extensión de la Universidad de Santiago por su programa de conciertos de música docta.

Según el director ejecutivo de CNC, “más que un premio, lo sentimos como un impulso. Un respaldo internacional que valida nuestro trabajo y abre puertas concretas: alianzas, festivales, teatros e instituciones

que buscan propuestas frescas”.

En este mismo sentido, Morgana Rodríguez, directora de Alianzas y Nuevos Proyectos, subraya el interés de “expandirse hacia espacios y comunas pericéntricas en la RM e ir avanzando hacia escenarios no convencionales a nivel nacional”. También, menciona la posibilidad de colaboración con otras orquestas, como la Filarmónica de Valencia, que viene a Chile el próximo año.

Esa es la proyección de un ciclo que nació entre amigos apasionados por la música y que tiene una vocación popular y pedagógica. Uno de los rasgos que distinguen a su director musical, Paolo Bortolameo.

Un movimiento cultural

Exdirector asociado de la Filarmónica de Los Ángeles, Paolo Bortolameo se ha convertido en una figura protagonista y transversal de la música clásica en el país. Actual director titular de la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil (OSNJ), hace unos meses fue nombrado director titular de la Filarmónica de Santiago del Teatro Municipal.

¿Cómo evalúa su experiencia en CNC?

CNC es una de las cosas más entretenidas

que he hecho, porque yo me siento parte de este equipo, donde todos sumamos energía, creatividad y un espíritu colaborativo muy transversal. Creo que estamos generando un cambio positivo en todos los ámbitos de la música clásica. Una de las cosas más lindas que me pasa a menudo con CNC, es recibir el feedback de personas que me dicen, después de CNC quise ir al Teatro Municipal y quiero seguir escuchando música clásica. Y esa es una recompensa que no tiene precio.

El director destaca que “estamos generando un movimiento donde todos somos parte. En el caso mío, soy director nombrado de la Filarmónica de Santiago y Solístico tiene muchos músicos de la Filarmónica. Además soy director de la Nacional Juvenil y están los jóvenes que aspiran al mundo profesional. Está esta locura hermosa que se llama CNC y Teatro Municipal, que te ofrece espectáculos como ningún otro te puede ofrecer. Veo todo esto como un dinamismo. Y en este sentido, creo que el premio, si bien es para CNC, también lo es para este movimiento musical, cultural y social que está ocurriendo en Chile en 2025”.

Pensando en el futuro de la música clásica, ¿qué rol juega el contexto?

Yo siempre he pensado que la música clásica está viva y vigente. Pero tenemos

►El próximo concierto de CNC será el 25 de mayo en el MUT.

que ir adaptándonos al tiempo. El arte lo que hace justamente es leer el contexto. Y en ese sentido, es absolutamente relevante entender que los formatos deben atender a los contextos, para que conectemos con la audiencia presente y hacerles llegar historias que son universales, porque finalmente te hablan de la humanidad. En CNC no cambiamos ni una sola nota, es la música clásica tal cual, pero el formato sirve para que podamos entregar ese mensaje y que la gente conecte con él. Yo nunca he dudado y nunca dudaré de que el arte resuena de una forma muy directa y natural en todos nosotros.

El próximo concierto de CNC será el 25 de mayo en el MUT. La agenda de Bortolameo menciona después presentaciones con la OSNJ, el 28 y 29 de mayo, en Teatro California y CorpArtes; dos conciertos con la Sinfónica de Chile, el 30 y 31 de mayo, y la ópera Madama Butterfly en el Municipal. ●